DECÁLOGO DE LOS JÓVENES FASCISTAS- 1928

1- Debes saber que el fascista, especialmente el miliciano, no debe creer en la paz perpetua.
2- Los días de prisión son siempre merecidos.
3- A la Patria se la sirve incluso actuando como centinela de un bidón de gasolina.
4- Un compañero debe ser un hermano. Primero porque vive contigo, segundo, porque piensa como tú.
5- Un mosquetón, las cartucheras, etc., se te han dado, no para deteriorarlas durante el ocio, sino, para conservarlas para la guerra.
6- No dirás nunca "mientras pague el gobierno", porque tú mismo el que para y el gobierno es el que tú has querido y cuya divisa llevas.
7- La disciplina es el sol de los ejércitos: son ella no hay soldado, sino confusión y derrota.
8- Mussolini, siempre tiene razón.
9- El voluntario no tiene atenuante cuando desobedece.
10- Una cosa debes apreciar por sobre todas las cosas: la vida del Duce.

Los 11 principios de la propaganda nazi por Joseph Goebbels


Joseph Goebbels

El padre de la propaganda nazi fue Joseph Goebbels, responsable del Ministero de Educación Popular y Propaganda, creado por Adolf Hitler a su llegada al poder en 1933. Goebbels había sido el director de la tarea comunicativa del Partido Nazi y el gran arquitecto del ascenso al poder.

Una vez en el Gobierno y con las manos libres para monopolizar el aparato mediático estatal, Goebbels **prohibió todas las publicaciones y medios de comunicación fuera de su control,** y orquestó un sistema de consignas para ser transmitido mediante un poder centralizado del, cine, la radio, el teatro, la literatura y la prensa. Era también el encargado de promocionar o hacer públicos los avisos del gobierno. Estos son los 11 principios de la propaganda nazi creados por Joseph Goebbels.

1.- **Principio de simplificación** y del enemigo único. Adoptar **una única idea**, un único Símbolo; Individualizar al adversario en un **único enemigo**.

2.- Principio del método de contagio. Reunir **diversos adversarios en una sola categoría** o individuo; Los adversarios han de constituirse en suma individualizada.

3.- **Principio de la transposición**. Cargar sobre el adversario los propios errores o defectos, respondiendo el ataque con el ataque. "**Si no puedes negar las malas noticias, inventa otras que las distraigan**".

4.- **Principio de la exageración** y desfiguración. **Convertir cualquier anécdota**, por

pequeña que sea, **en amenaza grave.**

5.- **Principio de la vulgarización**. "**Toda propaganda** debe ser popular, **adaptando s**u **nivel al menos inteligente** de los individuos a los que va dirigida. Cuanto más grande sea la masa a convencer, más pequeño ha de ser el esfuerzo mental a realizar. La capacidad receptiva de las masas es limitada y su comprensión escasa; **además**, **tienen gran facilidad para olvidar**".

6.- **Principio de orquestación**. "La propaganda debe limitarse a **un número pequeño de ideas** y **repetirlas incansablemente**, presentadas una y otra vez desde diferentes perspectivas pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto. Sin fisuras ni dudas". De aquí viene también la famosa frase: "Si **una mentira se repite suficientemente, acaba por convertirse en verdad".**

7.- Principio de renovación. Hay que emitir constantemente informaciones y argumentos nuevos a un ritmo tal que cuando el adversario responda el público esté ya interesado en otra cosa. Las respuestas del adversario nunca han de poder contrarrestar el nivel creciente de acusaciones.

8.- Principio de la verosimilitud. Construir argumentos a partir de fuentes diversas, a través de los llamados globos sondas o de informaciones fragmentarias.

9.- **Principio de la silenciación**. Acallar sobre las cuestiones sobre las que no se tienen argumentos y **disimular las noticias que favorecen el adversario**, también contraprogramando con la ayuda de medios de comunicación afines.

10.- Principio de la transfusión. Por regla general la propaganda opera siempre a partir de un sustrato preexistente, ya sea una mitología nacional o un complejo de odios y prejuicios tradicionales; se trata de difundir argumentos que puedan arraigar en actitudes primitivas.

11.- Principio de la unanimidad. Llegar a convencer a mucha gente que se piensa "como todo el mundo", creando impresión de unanimidad

LA CARTELERÍA NAZI

Hasta la Primera Guerra Mundial, **el cartelismo** tuvo básicamente fines publicitarios y comerciales. Los carteles de guerra surgieron durante la Gran Guerra, mientras la cartelería política encontraba su momento poco después, en la nueva Unión soviética surgida de la revolución bolchevique. A lo largo del siglo XX la evolución técnica de las artes gráficas dio a la cartelería una gran relevancia y en el periodo entreguerra la propaganda política y bélica a través del cartel alcanzaría su cénit, así lo evidenció el desarrollo de la Guerra Civil española y el surgimiento de los estados fascistas. El nazismo mostró **gran maestría en el uso del cartel** como medio de propaganda, éste permitía llegar a gran cantidad de público sin necesidad de invertir grandes recursos. Además, correctamente situado y desarrollando el mensaje con habilidad estética y técnica, su capacidad para influir y movilizar en las masas era evidente. Así lo comprendió Goebbels, ministro de propaganda alemán, plenamente consciente del poder de la imagen. Ésta resultaba mucho más sugestiva y se grababa por mucho tiempo en la mente del espectador, especialmente en una sociedad donde el acceso a ella era muy limitado, porque la televisión no se había convertido en un medio de masas. El cartel nazi tiene un mensaje claro y un lenguaje directo, lleno de frases cortas y sencillas, pero punzantes y llamativas, que resumen la ideología nacionalsocialista o exigen del espectador un tipo de conducta comprometida. Se acompañan de una estética muy cuidada en el marco de una composición atractiva. **Son carteles impactantes, rotundos en su intento de convencer, repletos de consignas** que apelaban al instinto y las pasiones más que a la razón. Auténticos "gritos en la pared" que cl**amaban por la maldad de los judíos, la grandeza del líder, el**

bienestar económico generado por el nuevo régimen o el valor del trabajo en la retaguardia durante la guerra mundial. A continuación expongo una breve selección de carteles y un VIDEO con una completa selección de carteles propagandísticos del nazismo, todos ellos traducidos.





"El judío, el instigador de la guerra,
el prolongador de la guerra".



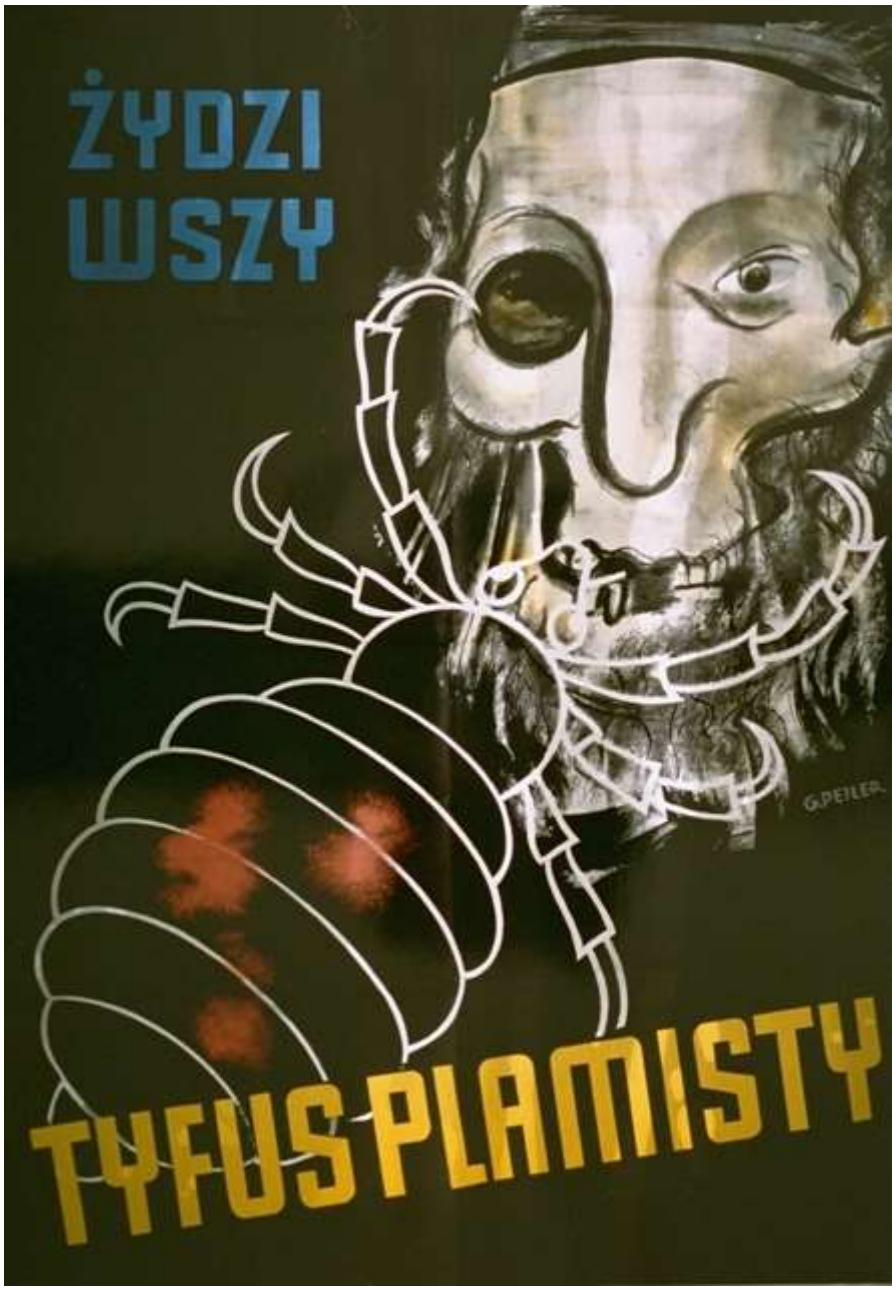

DER EWIGE
JUDE
EIN DOKUMENTARFILM ÜBER DAS
WELTJUDENTUM
Gestaltung: Fritz Hippler • Musik: Franz R. Friedl
Herstellung u. Vertrieb: Deutsche Filminstellungs- u. Verwertungs-GmbH.


Hinter den
Feindmächten:
der Jude


JUDEN KOMPLOTT
GEGEN




Entartete
MUSIK
EINE ABRECHNUNG VON
STAATSRAT Dr. H. S. ZIEGLER
Preis 40 Pfennig



Un cartel antisemita publicado en Polonia en marzo de 1941. El texto dice: "Los judíos son piojos; causan tifus". Este cartel fue publicado por los alemanes con la intención de infundir entre los polacos cristianos miedo a los judíos.

LA PRENSA NACIONALSOCIALISTA



Las caricaturas del *Der Sturmer* mostraban a los judíos como seres despreciables.



La frase inferior del *Der Sturmer* sentenciaba "Los judíos son nuestra desgracia

MENGELE

El nombre de **Josef Mengele** siempre ha sido sinónimo de sadismo y crueldad. Conocido también por el apode de **«Ángel de la Muerte»**, este médico nazi realizó durante años **despiadados experimentos en humanos** con la firme intención no sólo de erradicar a los que consideraba «inferiores», sino también de buscar la perpetuación y proliferación de la raza aria.

De esta forma, Mengele acabó fríamente con la vida de cientos de miles de personas en el campo de concentración de Auschwitz, donde también llevó a cabo multitud de pruebas en gemelos recién nacidos, sus preferidos para investigar. Durante años, este mal llamado doctor fue el terror de los judíos enviados a este centro de exterminio.

Niñez: el «bueno» de Josef

«Josef Mengele nació en 1911 en Günzburg, Baviera, en el seno de una acomodada familia católica», explica el escritor y periodista Óscar Herradón en su libro «La orden negra: El ejército pagano del III Reich» editado por «Edaf». El joven Josef era conocido en su pequeño pueblo por su alegría, su inteligencia, y unas ansias terribles de superación. A su vez, destacaba por la gran pasión que sentía hacia la música y el arte –de hecho, llegó incluso a escribir una obra de teatro que fue representada en su juventud-.

Curiosamente, Mengele fue miembro de la «Cruz Roja» en su infancia

En contraposición con los actos que cometería sólo unos pocos años después, tal era su espíritu solidario que **llegó a inscribirse en la «Cruz Roja»** y en varios grupos juveniles similares. No obstante, pronto desarrollaría un gran interés por la antropología, algo que marcaría su vida para siempre.

«De niño, también hubo ocasiones en las que se escapó por los pelos de enfermedades y accidentes. A los 6 años (…) se cayó en un profundo barril de agua de lluvia y estuvo a punto de ahogarse. También padeció un terrible ataque de envenenamiento en sangre. En 1926 el médico de la familia le diagnosticó osteomielitis, una inflamación de la médula ósea (…) que (te) puede dejar tullido en casos graves, pero a él no le produjo ninguna discapacidad significativa», explican por su parte **Gerald L. Posner y John Ware** en su libro «Mengele. El médico de los experimentos de Hitler».

Primeros pensamientos asesinos

A los 20 años su interés por la medicina se hizo patente, aunque en una rama que no tenía tanto que ver con curar enfermedades. Concretamente, pronto se centraría en el estudio de los orígenes culturales y el desarrollo del ser humano, además de en la paleontología y la antropología.

«Es difícil concretar con precisión qué corrompió la mente de (…) Mengele. Probablemente fue la combinación entre el ambiente político y su interés real en la genética y la evolución la que coincidió con el concepto (…) de que **algunos seres humanos con trastornos no eran aptos para reproducirse, ni siquiera para vivir**», determinan los autores anglófonos.

A esas ideas Mengele sumó las del doctor Ernest Rudin, personaje al que admiraba, y cuya mentalidad era la de que los médicos debían apiadarse de aquellos cuya vida no tuviera valor matándolos. De hecho, este médico fue el que sentó las bases de la ley de esterilización obligatoria promovida por el nazismo. Según la misma, todos aquellos que tuvieran, entre otras dolencias, esquizofrenia, imbecilidad o deformidades físicas, **debían ser asesinados para preservar la raza aria**.

Seguidor oficial de Hitler

En todo caso, el «Ángel de la muerte» pronto se encontró tratando de conseguir el doctorado en antropología y el título de médico, estudios que compaginaba con actividades ligadas al partido nazi de Hitler. «En mayo de 1937 presentó la solicitud y a su debido tiempo se convirtió en el miembro número 5.574.974», determinan Posner y Ware.

Sus sujetos favoritos de estudio eran los bebés

Una vez dentro del nazismo, las influencias y los conocimientos de Mengele sobre la evolución humana -**afirmaba que podía saber la raza de una persona analizando las facciones de su cara**- le granjearon un rápido ascenso. De esta forma, y con tan sólo 27 años, fue aceptado en las SS después de confirmarse que sus antepasados eran arios.

Poco después, en 1942, fue enviado al frente, donde ejerció, entre otras cosas, de médico de campaña. En batalla, llegó incluso a conseguir varias medallas por la valentía mostrada en acto de servicio. De esta forma, Josef Mengele se convertiría en toda una leyenda viva para los miembros de las SS.

Auschwitz, campo de pruebas de Mengele

No obstante, este sádico doctor tuvo que esperar todavía un tiempo hasta que, ya con rango de capitán, se le concedió un puesto como médico en el campo de concentración de **Auschwitz**. Ser enviado a este lugar era un sueño hecho realidad para Mengele, pues significaba que podía llevar a cabo todos los crueles experimentos que deseara.

«El verdadero laboratorio de pruebas humanas de Mengele sería el campo de concentración de Auschwitz, a donde llegaría en calidad de médico oficial el **24 de mayo de 1943**», determina por su parte **Óscar Herradón**.

Por aquel entonces, este campamento albergaba más de 140.000 prisioneros y podía acabar con casi 9.000 vidas humanas al día haciendo uso de sus cámaras de gas. De hecho, se calcula que en este centro de muerte murieron aproximadamente 2.000.000 de personas (el equivalente a la población total de Letonia).

Una sádica forma de eliminar el tifus

Nada más llegar al campo, el «Ángel de la muerte» consiguió hacerse famoso entre reclusos y soldados alemanes al solucionar de forma radical un problema que llevaba meses asolando Auschwitz: el tifus. «Unos días después de su llegada, cuando Auschwitz estaba en medio de la agonía de una de las muchas epidemias de tifus, Mengele se creó fama de ser eficaz de forma radical y despiadada», determinan Posner y Ware.



Ó. Herradón
Óscar Herradón junto a su libro

Este sádico doctor decidió que, para detener la epidemia, debía enviar a las cámaras de gas a 1.600 gitanos y judíos (tanto hombres como mujeres y niños) que tuvieran cualquier síntoma de tifus. Algo que, según narran algunos supervivientes, hizo con total frialdad.

Sin embargo, esta no fue la única medida que llevó a cabo el «Ángel de la muerte». «Según la doctora Ella Lingens, una médico austríaca enviada a Auschwitz, **envió a la cámara de gas a todo un barracón de judías**, 600 mujeres, y lo hizo limpiar. Luego lo hizo desinfectar de arriba abajo. Después, puso bañeras entre este barracón y el siguiente, sacó a las mujeres del siguiente para que las desinfectaran y las envió al barracón limpio. Allí les dieron un camisón limpio y nuevo. El barracón siguiente se limpió de la misma manera. Fin del tifus. Lo triste es que no pudieran meter en ningún lado a las 600 primeras», explican Posner y Ware en el texto.

Pruebas con gemelos

Pero lo que verdaderamente llamaba la atención de Mengele era la experimentación con gemelos. Concretamente, el interés por este tipo de sujetos se lo había suscitado uno de sus mentores: **Eugen Fischer**: «Para el citado Fischer, la experimentación con gemelos era el instrumento de investigación más importante en relación a la llamada "higiene racial"», determina Herradón.

«**Los médicos nazis pretendían "clonar" una nueva raza** muchas décadas antes de que se descubriera la secuencia completa del ADN humano. Creían que en los gemelos estaba la clave para la reproducción selectiva de la raza aria», señala el periodista español en su libro. Es decir, buscaban que las madres alemanas pudieran dar a luz a multitud de hijos arios que reemplazaran a las razas inferiores.

Al cruel doctor le encantaba realizar pruebas de radiación y resistencia del dolor en humanos. Para todos estos fines resultaban muy útiles los gemelos, pues multiplicaban las posibilidades de estudio, ya que, si uno fallecía durante los experimentos, se podía continuar la investigación con su hermano.

«Los médicos nazis pretendían "clonar" una nueva raza aria»

«En una ocasión trató los ojos de cuatro parejas de gemelos de origen gitano que había asesinado y los envió al Instituto Kaiser Wilhelm, donde servirían a un tal doctor

Magnussen para un ensayo que estaba escribiendo sobre el tema», explica Herradón sobre el «Ángel de la muerte».

«En otra ocasión **infectó a gemelos judíos y húngaros con bacterias de fiebre tifoidea** y les extrajo sangre en varias etapas siguiendo el curso de la enfermedad hasta su muerte. Pretendía comprobar en ellos las similitudes anatómicas y sus reacciones a determinados experimentos. **Tras ello, los diseccionaba**», añade el experto.

Sin embargo, sus experimentos todavía podían llegar a ser más inhumanos, sobre todo los que realizaba en bebés (sus sujetos favoritos de estudio). «El culmen de su depravación llegó en el momento en que **pretendió "crear" siameses**: escogió a dos niños gemelos de cuatro años -uno de ellos jorobado-, que respondían al nombre de Guido y Nino. Cuando fueron devueltos a los barracones dos días después, estaban cosidos por la espalda hasta las muñecas, unidos incluso por las venas. La gangrena se había apoderado de sus cuerpos y el olor (…) era insoportable», señala el experto.

Mengele y los Ovitz

A su vez, y aunque este maléfico médico estaba obsesionado con la experimentación en gemelos, también llevó a cabo multitud de pruebas en personas con **malformaciones genéticas**. De ellas, pretendía averiguar si los problemas genéticos eran hereditarios o tenían alguna relación con la raza.

«Tristemente célebres entre las "cobayas" de Mengele fueron **siete enanos de la familia Ovitz**, judíos rumanos que trabajaban para una compañía circense llamada "Liliput Troupe" y que viajaban por los países del Este de Europa interpretando jazz y realizando espectáculos», determina el periodista español. Al parecer, el «Ángel de la muerte» sintió tanta curiosidad por ellos que les realizó todo tipo de pruebas entre las que se destacaron la extracción de médula ósea o la inserción de agua hirviendo a través de los oídos.

A pesar de todo, esta familia con enanismo logró salvarse y mantenerse viva entreteniendo a este loco doctor nazi. Para ello, cantaban en las ocasiones especiales canciones en alemán y actuaban para los oficiales del campo. Finalmente, y por suerte, lograron volver a su natal Transilvania una vez liberado el campo de Auschwitz.

Una curiosa huída y una misteriosa muerte

La suerte de Mengele, sin embargo, cambió en 1945, cuando los oficiales nazis del campo de concentración recibieron el aviso de que debían abandonar Auschwitz y destruir todas las pruebas incriminatorias de sus múltiples crímenes. Y es que los rusos se acercaban peligrosamente liberando a su paso todos los centros de exterminio que encontraban.

El 17 de enero el «Ángel de la muerte», el mismo que sólo 3 años antes habías hecho todo lo que estaba en su mano para ser destinado en Auschwitz, abandonó el campo de concentración para salvar su vida. Con unos escasos 10 días de ventaja sobre el ejército rojo, se trasladó a otro centro de exterminio a 300 kilómetros, sin embargo, tuvo que volver a huir al saber que los enemigos volvían a caer sobre él.

A partir de este momento la historia se torna algo confusa. Según la versión más extendida, **Mengele huyó disfrazado de soldado de la Wehrmacht** (fuerzas armadas alemanas) tras abandonar su uniforme de las SS. Sin embargo, fue capturado por los aliados que, al no conocer su identidad, le dejaron en libertad.

En este caso el destino le sonrió, pues pocos meses después, en abril de 1945, fue identificado como uno de los principales criminales de guerra nazis y se encontraba en las listas de la Comisión de Crímenes de Guerra de Naciones Unidas. A partir de ese momento, los aliados nunca detuvieron su búsqueda.

Tras su improvisada liberación habría partido hasta **Argentina y Paraguay**, siempre bajo la presión de estar perseguido por decenas de servicios secretos de todo el mundo. A partir de entonces, se cree que vivió bajo la protección de familias alemanas en Latinoamérica, para lo cual utilizaba un nombre y apellido falsos.

Su muerte, al igual que su huída, no pudo ser más misteriosa. Al parecer, se produjo a principios de 1979 cuando vivía junto a la familia **Bossert**, como bien explican Posner y Ware. Según los autores, el 7 de febrero a las 3 de la tarde Mengele salió a dar un paseo junto a la playa con varios de sus encubridores.

«Alrededor de las 4.30 de la tarde, para refrescarse del sol abrasador, Mengele decidió probar las suaves olas de Atlántico. Diez minutos después, se encontraba luchando por su vida. El joven Andreas Bossert fue el primero que lo vio (…) Alertado por su hijo, Wolfram Bossert levantó la vista y vio un movimiento violento del mar. Le preguntó a Mengele si se encontraba bien. La única respuesta fue una mueca de dolor. Bossert se metió en el mar y nadó a la mayor velocidad que pudo para rescatar a su amigo. Cuando llegó (…) la parálisis le había agarrotado el cuerpo», explican los autores anglófonos en su libro. **Mengele, tras realizar miles de torturas y protagonizar una huída de película, había fallecido**.

Cinco preguntas a Óscar Herradón

m. p. v.madrid

¿Cómo definiría a Mengele en un párrafo?

Lo definiría como la encarnación del mal absoluto. Mengele era un sádico que disfrutaba causando dolor a los otros; personaje absolutamente frío, sin empatía, calculador, representante impecable de la organización criminal a la que pertenecía, las SS de Heinrich Himmler. Entregado a su sanguinario trabajo con una devoción rayana en la locura. El apodo con el que se le conocía en Auschwitz no puede ser más acertado: el «Ángel de la Muerte».

¿Podría narrar brevemente en que consistieron sus experimentos con gemelos?

Su fascinación por los gemelos tuvo su origen en la colaboración que llevó a cabo junto al doctor Otmar von Verschuer, que en el Instituto de Biología Hereditaria de Fráncfort se decantó por una «especialidad» que ya había cautivado a Eugene Fischer. Todos ellos pensaban que en los gemelos se hallaba la clave para una más rápida reproducción de la raza aria, y para conseguirlo Mengele no dudó en utilizar a cientos de niños, incluso bebés, como cobayas, a los que sometían a radiación, provocaban heridas deliberadamente para comprobar el aguante del dolor o inoculaban enfermedades como la malaria o el tifus e inyecciones de cloroformo directamente en el corazón.

¿Cuál diría que fue su experimento más cruel?

Cometió verdaderas aberraciones, como extirpar los ojos a sus víctimas o inyectarles colorantes y sustancias químicas para cambiarles el color, pero el experimento que más me conmocionó a la hora de investigar al personaje fue uno que conocemos gracias al relato que dejó un médico judío que estuvo a su servicio para poder salvar la vida de su familia, Miklós Nyiszli. En una ocasión, Mengele pretendió crear «siameses»; para ello escogió a dos niños gemelos de cuatro años –uno de ellos jorobado-, que respondían al nombre de Guido y Nino. Cuando fueron devueltos a los barracones dos días después, estaban cosidos por la espalda hasta las muñecas, unidos incluso por algunas venas. La gangrena se había apoderado de sus cuerpos y el olor, en medio del llanto ahogado de los pequeños, era insoportable. ¿Qué clase de persona puede hacer eso?

Existen varias teorías sobre su huída y vida en Latinoamérica. ¿Qué cree usted que sucedió?

Por desgracia, uno de los nazis más terribles escapó de la justicia y no fue sometido a juicio en Núremberg como otros altos jerarcas del régimen. Su familia tenía un gran capital y pudo conseguir su evasión a Latinoamérica con una identidad falsa. Hoy se sabe, casi con certeza, que tras refugiarse primero en Günzburg y después en Baviera, huyó a Latinoamérica gracias a la organización ODESSA y se refugió en Buenos Aires, datos que conocemos gracias a la investigación que hizo de su paradero el «cazanazis» Simon Wiesenthal y el Mossad. A pesar de que fueron capaces de localizar a alguien tan influyente como Adolf Eichmann, responsable de la Solución Final, y juzgarle en Jerusalén, no pudieron detener a Mengele, quien vivió sin pagar por sus crímenes durante 35 años.

Su muerte, al igual que su verdadero paradero, está rodeada de misterio. Durante los últimos años de su vida parece ser que vivió en Paraguay y después en Brasil, a donde se trasladó obsesionado con que le capturasen. Murió en extrañas circunstancias, al parecer ahogado, de manera accidental, tras sufrir un paro cardíaco en una playa brasileña en 1979. Fue enterrado con un nombre falso pero en 1985 se exhumaron sus restos y se pudo corroborar su identidad.

¿Existe un número estimado de muertos a manos de este sádico doctor?

No existe, al menos oficialmente, una lista con el número total de muertes de las que fue directamente responsable Josef Mengele, en parte porque las autoridades nazis mandaron destruir todas las pruebas que se pudiera de los campos de concentración, aunque algunos autores hablan de hasta cuatrocientas mil. Durante los últimos años de la guerra, mes a mes, miles de prisioneros, en su mayoría judíos, llegaban en vagones de ganado hasta Auschwitz. En las mismas vías Mengele era uno de los responsables de decidir quién servía para sus experimentos y quién para trabajar. Él decidía, a dedo, el triste destino de miles de personas. Por lo general, las mujeres, los niños y los ancianos eran dirigidos al campo B, a Auschwitz- Birkenau, donde se encontraban las cámaras de gas y los hornos crematorios.

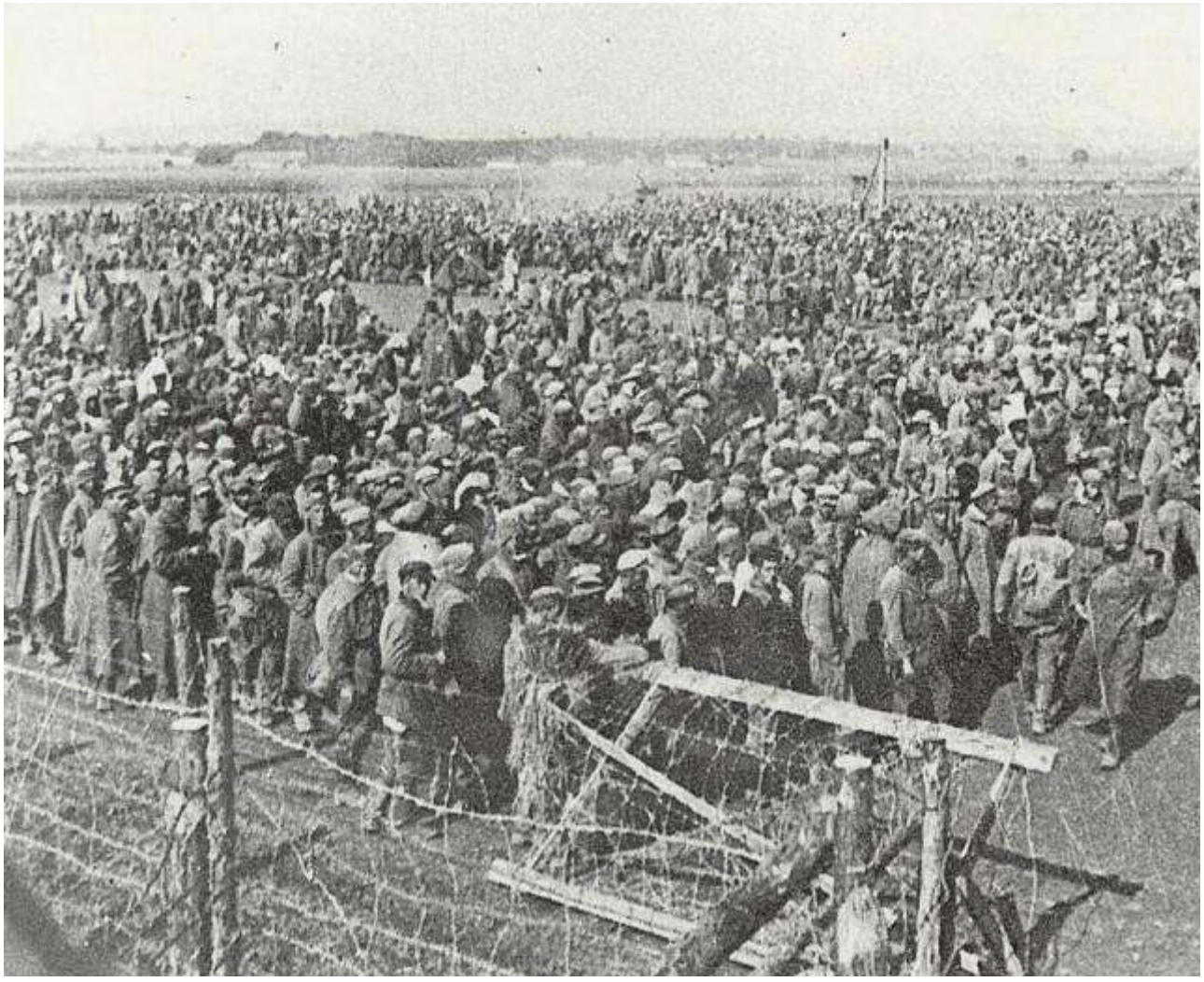
Para sus experimentos utilizó a cientos de niños y adolescentes, que sucumbieron entre terribles dolores a sus pruebas, al igual que numerosos adultos sometidos a las más brutales prácticas, pero como también enviaba a los prisioneros directamente a las cámaras de gas, no podemos dar una cifra exacta. Lo que es seguro es que fue el responsable directo de miles de muertes

16. Crveni Krst



Irónicamente llamado campo de concentracion de la cruz roja. Estaba ubicado en Crveni Krst, una zona industrial de Niš (Serbia). Empezó a funcionar el 1941 y fue liberado en 1944 por los partisanos yugoslavos.

Aproximadamente 12.000 personas fueron ejecutadas.







17. Stutthof



Situado en Sztutowo (Polonia) fue un campo de concentración y trabajo. Culminado el 2 de septiembre de 1939 y liberado el 9 de mayo de 1945 por los aliados.

Más de 85.000 personas fallecieron en el campo de las 110.000 que fueron deportadas allí.







18. Neuengamme

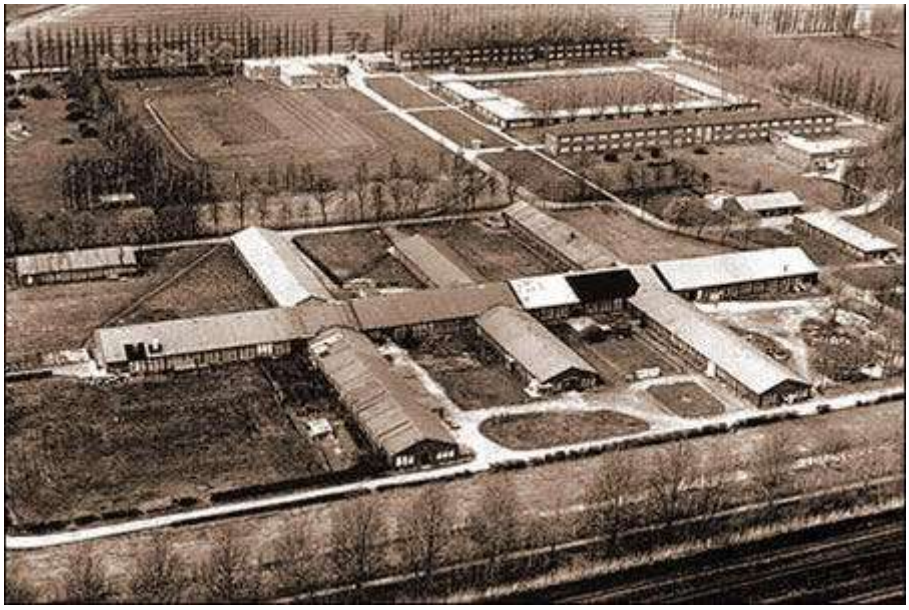


Ubicado Neuengamme, Hamburgo (Alemania) fue un campo de concentración y trabajo. Estuvo en funcionamiento desde el 13 de diciembre de 1938 hasta el 4 de mayo de 1945.

Murieron en el 56.000 victimas.





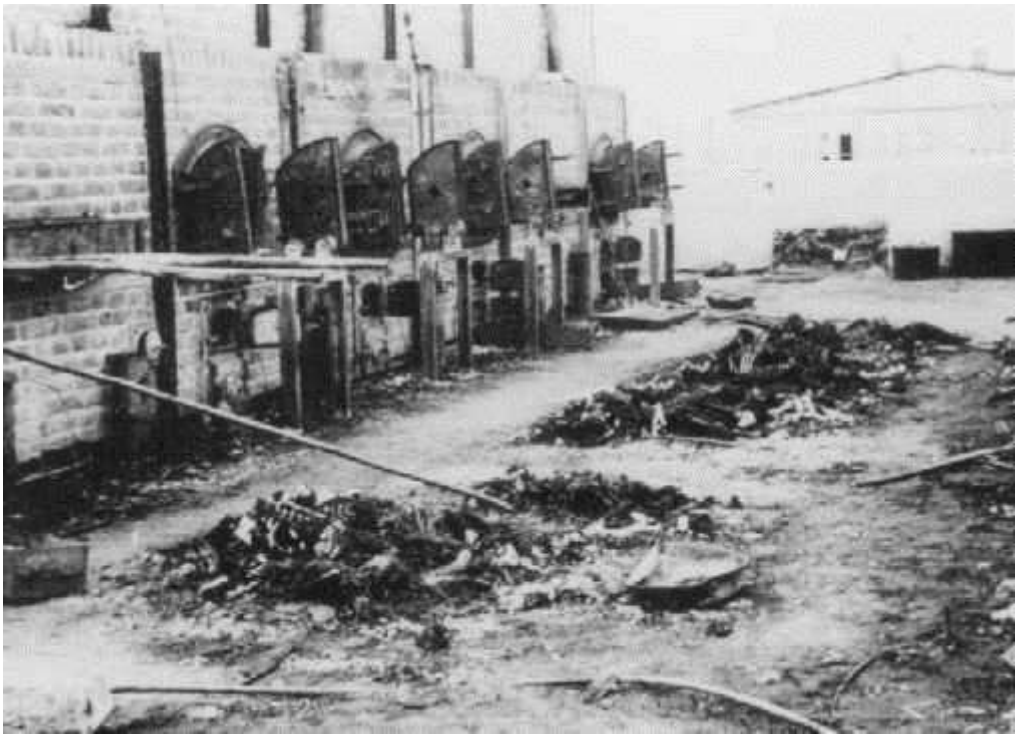


19. Majdanek



Situado a 4 km de la ciudad de Lublin (Polonia) fue un campo de exterminio. El campo fue creado en octubre de 1941 y liberado el 24 de julio de 1944 por el Ejército Rojo. Al contrario que otros campos de concentración alemanes, este no estaba escondido en ningún lugar remoto en medio de bosques ni era cercado por zonas de exclusión, quedando a la vista de la población civil de Lublin.

Se estima que murieron unas 300.000 personas.









20. Oranienburg



Localizado en el centro de la ciudad de Oranienburg (Alemania) fueron las primeras instalaciones de detención abiertas por los nazis. Abierto en Marzo de 1933 y cerrado en julio de 1934.

Pasaron por el 3.000 reclusos opositores al gobierno nazi y murieron 16 de ellos.

Entre sus internos famosos se encuentra el escritor y pacifista alemán de familia judía Kurt Hiller.


pedrobellido | photography |


pedrobellido | photography |



21. Ohrdruf



Situado en Ohrdruf (Alemania) fue un campo de trabajo y exterminio. Comenzó siendo un pequeño campo para prisioneros de guerra rusos. En noviembre de 1944 sus puertas fueron abiertas como campo de trabaja y exterminio. El 5 de abril de

1945 fue liberado por la 4ª División de Tanques americana, siendo el primer campo nazi es ser liberado.

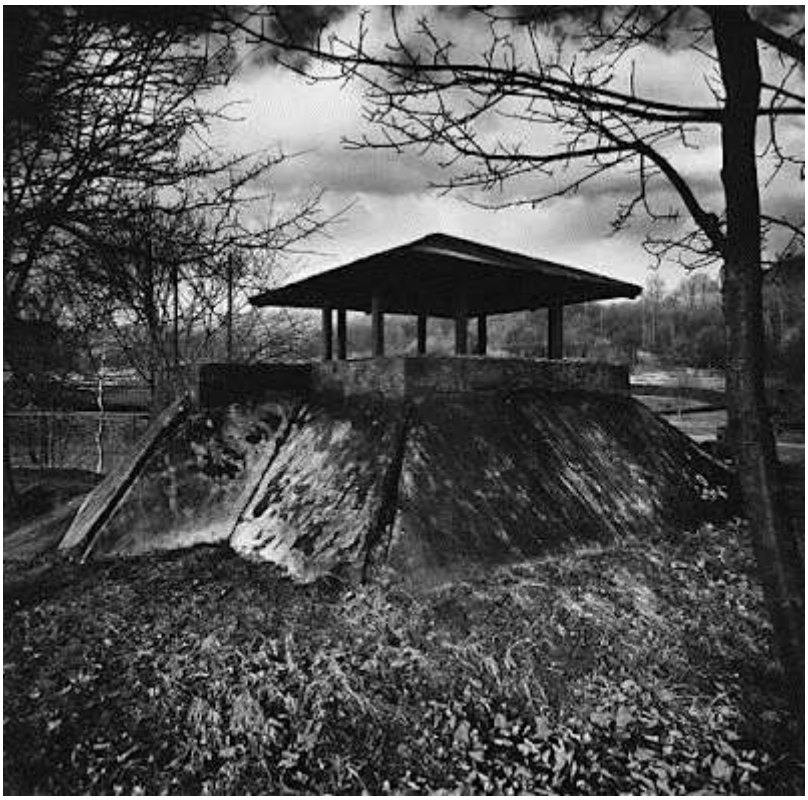
Unas 11.700 personas fueron asesinadas.

Los soldados americanos obligaron a la población a enterrar los cadáveres de los internados y a limpiar todas las instalaciones. Prácticamente ningún habitante de la localidad se salvó de ver con sus propios ojos el horror que habían ocasionado a gente inocente.





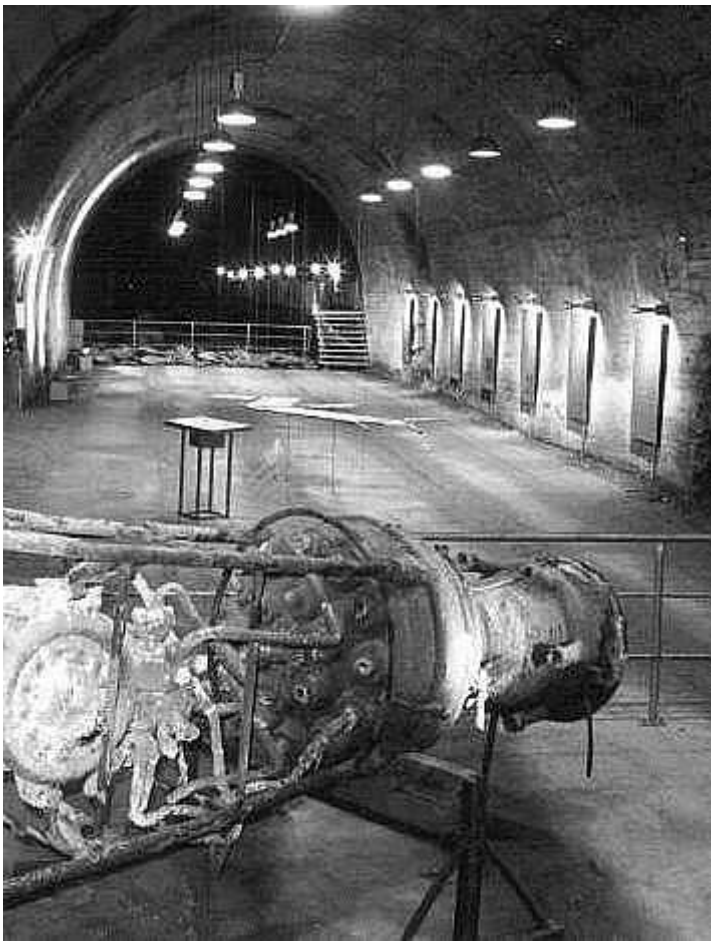
22. Mittelbau-Dora



Situado al lado del pueblo de Nordhausen, en Turingia (Alemania) fue un campo de trabajo y la mayor fabrica de armamento. Abierto en Septiembre de 1943 y liberado el 11 de abril de 1945 por el 1er Ejército de los Estados Unidos.

Murieron unas 20.000 personas.





Sobrevivientes :



23. Soldau



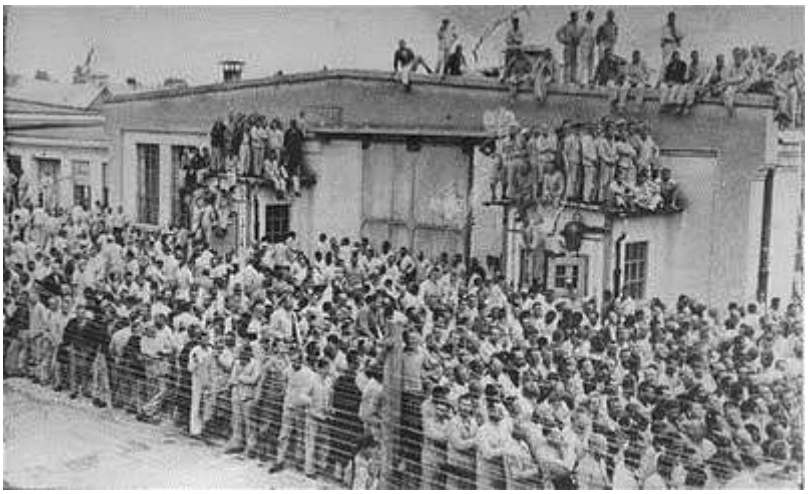
Situado en Działdowo (Polonia) fue desde 1939 hasta el verano de 1940 un campo para pacientes mentales, donde fueron asesinados ahogados con el gas de un camión 1.558 pacientes el 21 de mayo y el 8 de junio de 1940. Ese mismo verano fue reorganizado como campo de trabajo hasta enero de 1945 que fue cerrado.

En total, 13.000 de 30.000 prisioneros fueron asesinados en este campo.





24. Jasenovac



Situado a 100 km al sureste de Zagreb (Croacia) fue el mayor campo de muerte croata. Abierto en Julio de 1941 y desmantelado en abril de 1945.

Alrededor de 600.000 personas fueron asesinadas en Jasenovac.







25. Salaspils



Situado a 18 kilómetros al sureste de Riga (Letonia). Al principio fue un campo penal y de educación laboral, para luego pasar a ser un campo de concentración. Fue fundado en Octubre de 1941 y dejó de funcionar en el verano de 1944.

Principalmente fue ocupado por presos políticos y niños.

Entre 2.000 y 3.000 personas murieron allí, en su gran mayoría niños.

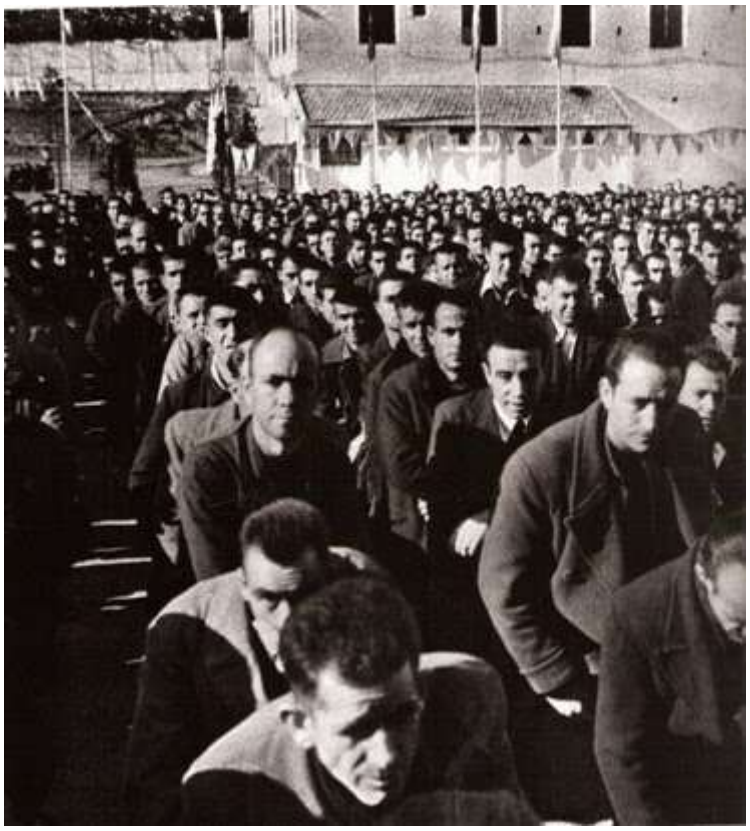




Bundesarchiv, Bild 101III-Duerr-056-12A
Foto: Dürr | 1941/1942



26. Vernet d'Ariège



Situado en los pre-pirineos franceses, entre los pueblos de Le Vernet y Saverdun (Francia) Fue un campo de internamiento principalmente para los exiliados españoles que huían del régimen franquista y mas tarde, para cualquier extranjero sospechoso y judíos. Abierto en 1939 y cerrado en junio de 1944.

Unas 40.000 personas de 58 nacionalidades fueron internados en este campo.



Bundesarchiv, Bild 192-014
Foto: o.Ang. | o.Ort.

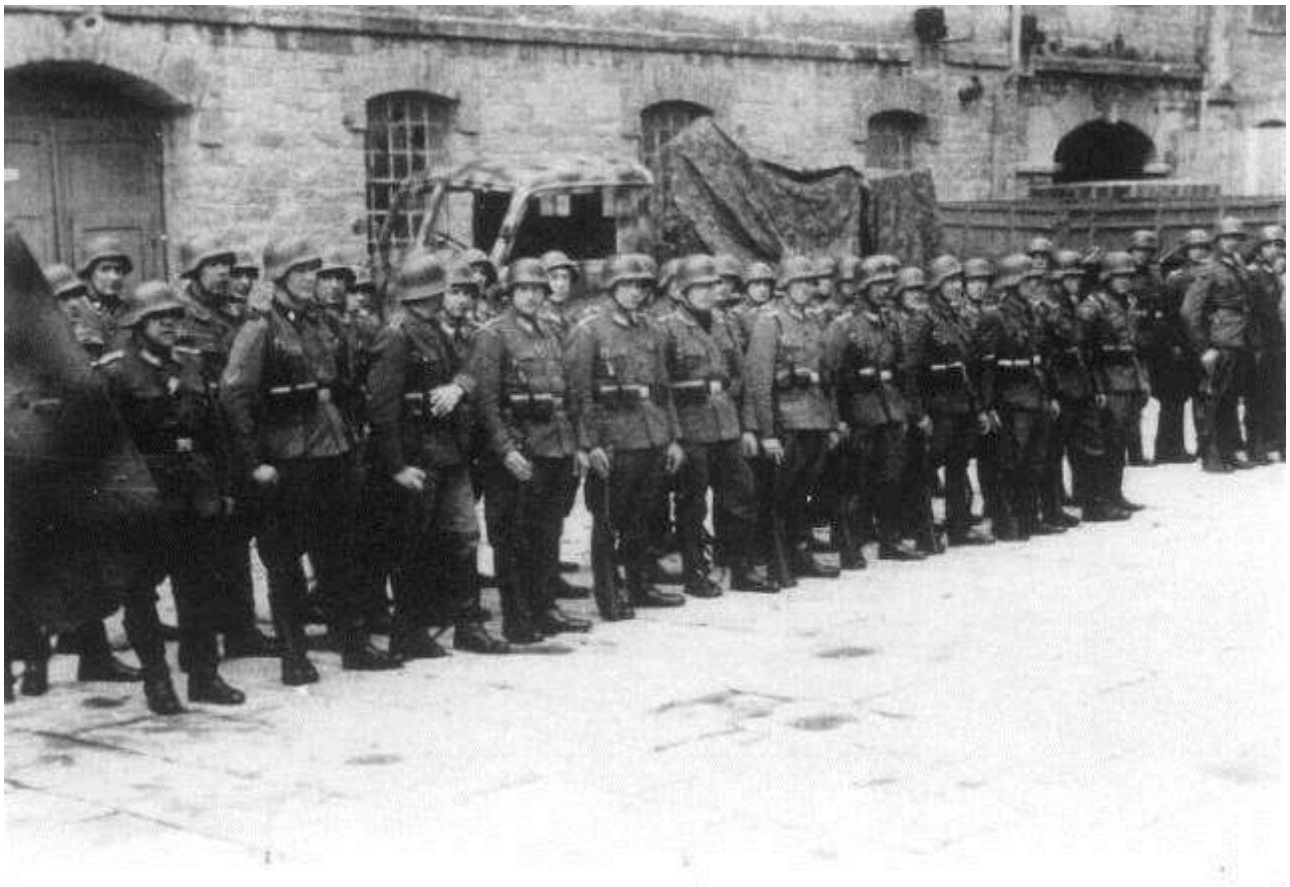


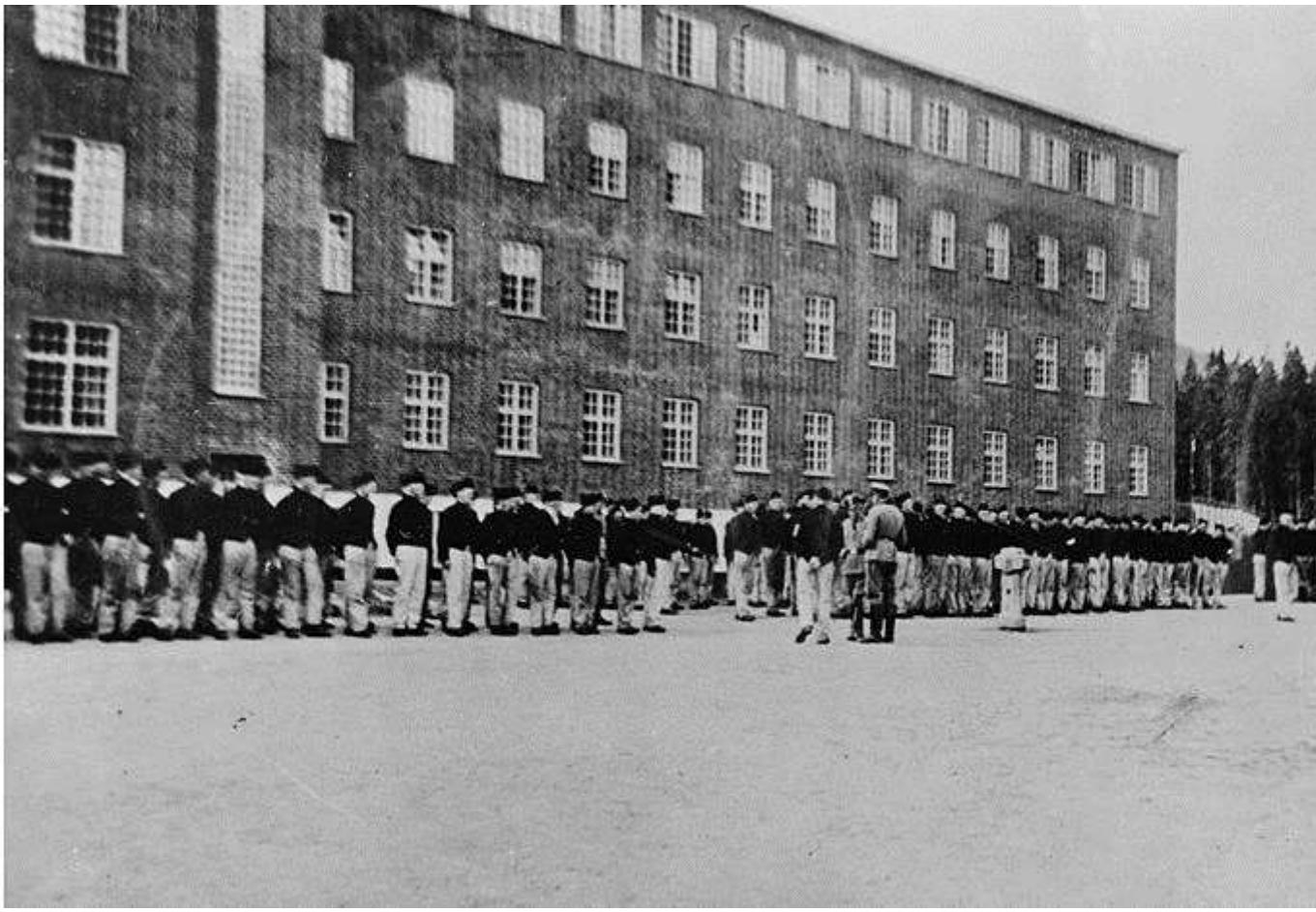
27. Grini



Situado a las afueras de Oslo (Noruega) fue un campo de concentración. Fue abierto el 2 de mayo de 1941 y cerrado en mayo de 1945.

Según archivos de Grini murieron asesinados 2091 prisioneros bajo torturas de la Gestapo



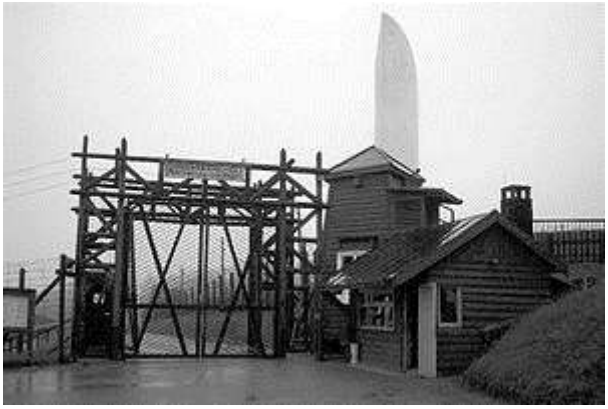


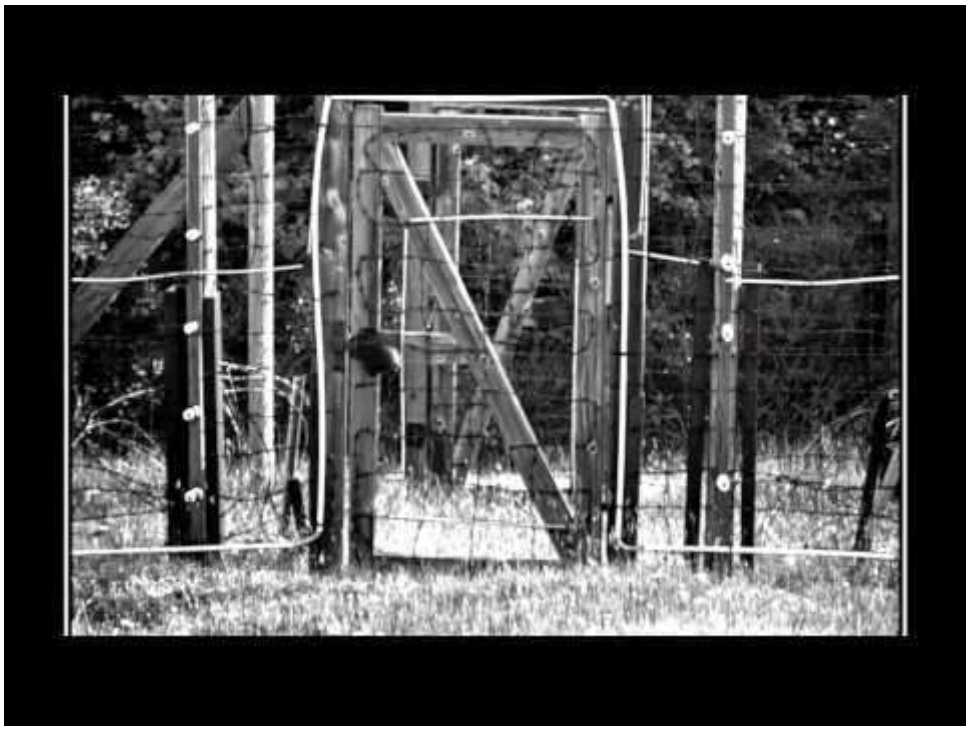
28. Natzweiler-Struthof



Ubicado en Struthof, en la región de Alsacia, fue un campo de concentración y un campo Nacht und Nebel. Abrió su puerta en mayo de 1941 y liberado por tropas aliadas el 23 de noviembre de 1944.

Unas 25.000 personas fueron asesinadas.







29. Bogdanovka



Situado en en Transnistria (Moldavia) fue un campo de concentración abierto a principios de 1941 y cerrado el 31 de diciembre de 1941.

Más de 40.000 personas fueron asesinadas en este campo.







30. Banjica



Estuvo ubicado en Belgrado (Serbia) fue un campo de concentración nazi. Sus puertas abrieron en junio de 1941 hasta septiembre de 1944.

Hubo varios fusilamientos por represalias, la más conocida ocurrida el 17 de diciembre de 1941, cuando 170 prisioneros fueron tiroteados.







Auswicht



Cientos y cientos de emplazamientos recuerdan en la actualidad el ultraje realizado por los nazis a lo largo de todo el mundo. Sin embargo, pocos son más tristementeconocidos que el campo de concentración y exterminio de **Auschwitz**, el lugar en el que los seguidores de Hitler acabaron con la vida de **millones de personas**.

Edificado en la población de Osweicim, ubicada aproximadamente a 60 kilómetros de Cracovia, Auschwitz tiene el vergonzoso orgullo de ser uno de los campos de concentración nazis en los que más personas fallecieron **-entre un millón y un millón y medio de judíos, gitanos y todo tipo de enemigos del Führer**-. Hoy en día, en cambio, se alza como un monumento para evitar que las atrocidades que allí se sucedieron caigan en el olvido.

Orígenes y finalidad de Auschwitz

El objetivo de crear un campo en Polonia nació tras la toma de este país por el ejército nazi. Concretamente, se produjo poco después de que Hitler, obsesionado con «germanizar» el territorio conquistado, diera la orden de confinar a todos los judíos en guetos de los que no pudieran escapar. Esta idea, unida a la necesidad de contar con un campo de concentración para someter y aterrorizar a la población local, fue el pistoletazo de salida para la formación de Auschwitz.

En los crematorios se habían llegado a quemar al día 10.000 cuerpos

Sin embargo, la finalidad de este centro no fue en un comienzo la de servir de mazmorra permanente para la población polaca. «En un principio, Auschwitz había sido concebido como una prisión de tránsito (…) donde mantener a los prisioneros antes de enviarlos a otro recinto del Reich; pero apenas bastaron unos días para que quedase claro que funcionaría como un lugar de encarcelamiento más», determina el historiador **Laurence Rees** en su libro «Auschwitz».

Con la decisión tomada, en junio 1940 llegaron los primeros prisioneros al terreno en el que, meses más tarde, se alzaría esta aberración nazi. Su objetivo, como no podía ser de otra forma, era construir el campo de concentración partiendo de unos sucios e infectados barracones abandonados años antes por el ejército. Así, bajo unas condiciones deplorables y siendo maltratados por los oficiales alemanes, cientos de «enemigos de Hitler» dieron comienzo a las labores de construcción.

Pocos meses después, ya había establecidas muchas de las estructuras necesarias para la vida en el campo y la cúpula del nazismo ya había seleccionado a un oficial para encargarse de Auschwitz: **Rudolf Hess**. Entre estas primeras edificaciones, destacó por encima del resto el denominado Bloque 11, un edificio en el que se administraban los castigos y se llevaban a cabo las torturas a los prisioneros.

Comienzan los asesinatos

No obstante, la cantidad de detenciones de judíos llevadas a cabo por el ejército nazi no paraba de aumentar, por lo que, apenas un año después (en 1941), el líder de las SS Heinrich Himmler planteó a Hoess la necesidad de crear un nuevo campo de concentración en el que ubicar a los nuevos presos. De esta forma, se inició la construcción de **Auschwitz-Birkenau**, un centro situado a tres kilómetros del campo principal.

Este lugar, el más conocido en la actualidad, es en el que los alemanes comenzarían la que denominaron como la **«solución final»**, el asesinato indiscriminado de hombres,

mujeres y niños judíos con la única finalidad de eliminar esta raza de la faz de la tierra. A partir de ese momento fue cuando se inició el auténtico infierno de Auschwitz.



abc
Himmler en Auschwitz

Tras la aprobación de la «solución final» todo se tornó negro para las miles de personas encerradas en el campo de concentración. De hecho, en Auschwitz vivían en condiciones infrahumanas nada menos que **100.000 prisioneros** (unos 744 por barracón, cuando lo normal era un cuarto de esta cantidad).

Las condiciones de insalubridad (los prisioneros podían ducharse, con suerte, una vez a la semana tras multitud de horas de trabajo) se sumaban a la precaria situación del campo, construido encima de un pantano. Esto hacía que, muy a menudo, el tifus asolara los barracones acabando con toda forma de vida. Pero a lo que más miedo tenían los prisioneros, por encima de a las enfermedades, era a los crueles oficiales de las SS, quienes no tenían reparos en mandar a miles de personas a las recién construidas cámaras de gas.

Así, pronto comenzaron a llegar a la estación de Auschwitz-Birkenau los primeros trenes cargados de judíos. Allí, justo al bajar del transporte, los nazis los dividían en dos grupos: **mujeres, niños, ancianos e incapacitados a la derecha; hombres y mujeres fuertes a la izquierda**. El primer grupo era conducido directamente a las cámaras de gas, donde los alemanes hacían entrar a la muchedumbre bajo la promesa de una ducha caliente. Por su parte, el resto eran dirigidos al campo, donde eran tratados como esclavos.

Llegada de Mengele

Sin embargo, el verdadero mal llegaría a Auschwitz bajo el nombre de Josef Mengele, un cruel doctor alemán que vio en los prisioneros del campo unos sujetos perfectos para llevar a cabo sus crueles experimentos. «Cuando llegó Mengele, en mayo de 1943, Auschwitz estaba abarrotado con más de 140.000 prisioneros y se extendía por kilómetros en todas direcciones», determinan Geral L. Posner y John Ware en su obra «Mengele. El médico de los experimentos de Hitler».

Según cuentan los supervivientes, la crueldad de este doctor era tal que disfrutaba acudiendo a la estación de tren cuando llegaba un transporte para, además de decidir quien vivía y quien moría como experto médico, buscar cobayas humanas para sus

pruebas. Entre sus sujetos de experimentación predilectos se encontraban los **gemelos de corta edad**, a los que sometía a todo tipo de vejaciones.

Liberación del campo

En cambio, todo cambiaría para los nazis cuando supieron que el ejército ruso avanzaba a pasos agigantados hacia Polonia para liberar Auschwitz. Conocedores de los crímenes que habían cometido, el miedo les llevó a volar los crematorios en los que, al día, se habían llegado incluso a quemar **10.000 cuerpos**.

A su vez, se deshicieron de toda la documentación existente sobre la ingente cantidad de muertos. Finalmente, abandonaron Auschwitz el 18 de enero de 1944. Sólo nueve días después, las tropas rusas liberaron a los pocos prisioneros que los alemanes no habían asesinado o se habían llevado con ellos.

Los prisioneros de los campos

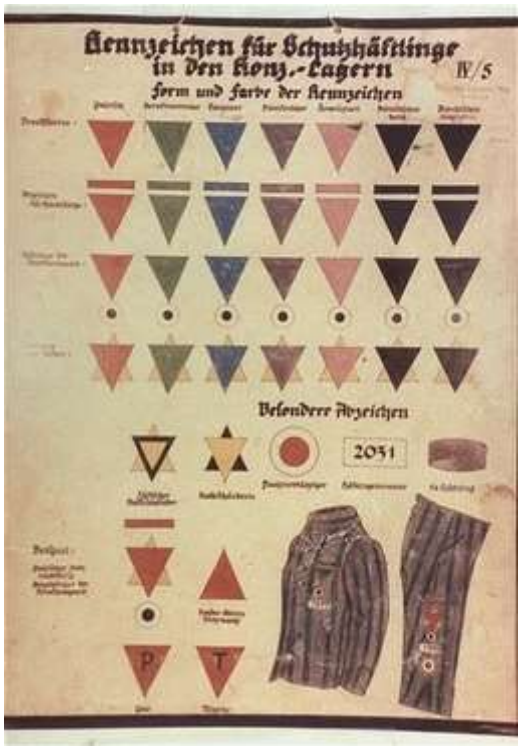


Tabla de marcas de identificación de los prisioneros utilizadas en los campos de concentración alemanes. Dachau, Alemania, hacia 1938-1942.



Como los judíos eran el principal objetivo del genocidio nazi, la gran mayoría de las víctimas de los centros de exterminio eran judíos. No obstante, en los cientos de campos de concentración y trabajos forzados que no estaban equipados con instalaciones de gaseo, se podía encontrar a otras personas de una amplia variedad de orígenes. Los prisioneros estaban obligados a usar triángulos codificados por color en las camisas para que los guardias y los oficiales de los campos pudieran identificar fácilmente el origen de cada persona y enfrentar a los diferentes grupos entre sí. Los prisioneros políticos, como los comunistas, los socialistas y los sindicalistas usaban triángulos rojos. Los delincuentes comunes usaban triángulos verdes. Los romaníes (gitanos) y otros a quienes los alemanes consideraban "asociales" u "holgazanes" usaban triángulos negros. Los testigos de Jehová usaban triángulos color púrpura y los homosexuales, rosa. Con letras indicaban la nacionalidad: por ejemplo, P indicaba "polaco"; SU, "soviético"; F, francés.

Los soldados soviéticos capturados realizaban trabajos forzados y muchos de estos prisioneros de guerra murieron porque fueron ejecutados o terriblemente maltratados por los alemanes. En total, más de tres millones murieron en manos de los alemanes.

Veintitrés mil romaníes (gitanos) alemanes y austríacos fueron prisioneros de Auschwitz, y cerca de 20.000 de ellos fueron asesinados allí. Los hombres, las mujeres y los niños romaníes (gitanos) fueron confinados juntos en un campo aparte. En la noche del 2 de agosto de 1944, una gran cantidad de romaníes fueron gaseados en la destrucción del "campo de las familias gitanas". Cerca de 3.000 romaníes fueron asesinados, incluyendo a la mayoría de las mujeres y los niños. Algunos de los hombres fueron enviados a campos de trabajos forzados en Alemania donde muchos murieron. En total, cientos de miles de romaníes de toda la Europa ocupada por Alemania fueron asesinados en campos y por equipos móviles de matanza.

Los prisioneros políticos, los testigos de Jehová y los homosexuales fueron enviados a campos de concentración a modo de castigo. Pero, a diferencia de los judíos y los romaníes, los miembros de estos grupos no eran el objetivo del asesinato sistemático. No obstante, muchos murieron en los campos por inanición, enfermedad, agotamiento y maltrato brutal.

